

LOS ALUMNOS, SUS UNIDADES DOMÉSTICAS Y LOS DOCENTES COMO ACTORES SOCIALES EN LA INTERFAZ EDUCATIVA DE LA ESEF

Edgar Linares Domínguez

Maestro en Antropología social. Docente de la ESEF.
albalin@hotmail.com

Recibido: 21 Noviembre 2012

Aceptado: 15 Diciembre 2012

Resumen

Este trabajo presenta el estudio de caso de dos alumnos donde se manifiestan elementos que da cuenta del fracaso escolar y la responsabilidad de la escuela, la familia y el propio sujeto en el proceso educativo.

De igual manera se indaga sobre la deportivización como condición para tener éxito como estudiante y egresado de la ESEF.

Palabras clave: Estudios de caso, deportivización, fracaso escolar.

Abstract

This paper presents a case study of two students reveal anything which accounts for school failure and the responsibility of the school, the family and the subject itself in the educational process.

Similarly, it explores the sportization as a condition for success as a student and graduate of the ESEF.

Key words: Case studies, sportization, school failure.

Al inicio del ciclo escolar millones de alumnos se inscriben en el sistema educativo mexicano. Algunos de ellos por múltiples razones se convierten en fracaso escolar. Este hecho social nos hace plantear múltiples interrogantes: ¿cómo se construye este evento social? Colocado desde la perspectiva del actor social matizo la pregunta y sugiero: ¿cómo se da la continuidad, discontinuidad o conflicto en las interfaz de los actores involucrados en el sistema educativo mexicano: el alumno, la unidad doméstica y la escuela, que se evidencia en el fracaso escolar? Y, parapetado desde mi centro educativo, la Escuela Superior de Educación Física Distrito Federal (ESEF), sugiero la siguiente pregunta problematizadora: ¿cómo se da la continuidad, discontinuidad o conflicto en las interfaces entre el alumno, la unidad doméstica y la escuela, que repercute en el fracaso escolar de los alumnos de las ESEF? Con lo que ocurre con dos alumnos, una mujer y un hombre, como estudios de caso, pretendo, explorar, describir y explicar lo que acontece en sus trayectorias escolares. Metodológicamente se entrevistaron a los dos alumnos protagonistas de la presente narrativa. También se entrevistaron a dos profesores de la institución y se hizo uso de algunos elementos de mi autobiografía laboral para enriquecer el texto. Se describen varios eventos de política local de la institución. Ambos tipos de datos etnográficos se cotejaron con algunas referencias bibliográficas.

La principal conclusión que obtengo de la presente narrativa es la siguiente: Cierta deportivización de los alumnos, como parte de su repertorio cultural, no es “suficiente” para desarrollar con éxito ser alumno egresado de la institución. Esta “insuficiencia” atraviesa por las discontinuidades, continuidades y conflictos que se dan en las interfaz entre los alumnos, la unidad doméstica y la ESEF. Y que uno de los elementos donde se pueden observar tales eventos son los discursos entre los actores sobre el asunto del perfil de egreso del educador físico.

La deportivización del cuerpo en los repertorios culturales y las unidades domésticas de dos alumnos de primer ingreso en la ESEF del DF.

La deportivización de los cuerpos comprende “el conjunto de actividades físicas, psicológicas y sociológicas que permiten a las mujeres y a los hombres aprender, por condición diferenciada y desigual del género, los conocimientos y saberes deportivos con los cuales conciben e interpretan el deporte como una actividad de competencia, rendimiento, éxito, triunfo, resistencia, disciplina y productividad” (Huerta, 2010: 313). En su adolescencia los dos estudios de caso que a continuación presento, incorporaron en su estilo de vida y su repertorio cultural los elementos de la deportivización de su cuerpo mediante la halterofilia con fines estéticos.² Defino repertorio cultural como “el acumulado diferencial de componentes culturales que se relacionan con diferencias en los estilos de vida, los valores sociales y las racionalidades sociales” (Long, 2007: 444).

Brandon para el 2011 era un alumno regular de la ESEF de 18 años de edad. Desde su llegada al centro educativo sus músculos ya estaban desarrollados en forma uniforme y eran observados a simple vista por la ropa estrecha que usaba. Su apariencia respaldaba las dos o tres horas diarias que ejercita su cuerpo y a la incorporación de la deportivización desde la halterofilia de su cuerpo como uno de los elementos de su repertorio cultural. A los quince años de edad, y cuando estaba en el bachillerato, inicio su deportivización del cuerpo con la halterofilia y el acondicionamiento físico.³ Estas dos actividades las ha consolidado en varios gimnasios privados de la ciudad de México, primero como asistente y luego como instructor. Ver foto 1. En algunos de ellos ha encontrado entrenadores que se han encargado de proponerle una rutina que ha cumplido en forma más o menos rigurosa. Actualmente trabaja como entrenador de halterofilia en un gimnasio privado.



Foto 1. "Estilo de vida del fisicoculturista".

A los 12 años experimentó la separación de sus padres. La ruptura se originó por el engaño amoroso de uno de ellos. A los pocos meses fue llevado por la madre al doctor dado que en la escuela en forma recurrente le informaban que no sabía comportarse. El diagnóstico médico no fue muy alentador: hiperactividad y falta de atención. Una receta médica se convirtió en su compañera de viaje desde la adolescencia casi hasta la actualidad. Vive con la madre y tiene cuatro medios hermanos, dos por cada progenitor. Y un poco antes de cumplir los 18 años hizo el examen de admisión a la Escuela Superior de Educación Física. A la que fue aceptado en el ciclo escolar 2011-2012.

Sara para el 2011 era una alumna de 19 años de edad. Cada uno de sus músculos desarrollados en forma uniforme era escondido con su ropa holgada y oscura que usaba. Esta apariencia respaldaba las dos o tres horas diarias que ejercita su cuerpo. A los quince años de edad y cuando estaba en el bachillerato inicio su deportivización en una liga del futbol americano femenino en una escuela pública y con el paso de los años se cambió a la halterofilia y al fisicoculturismo. Esta transición de actividad deportiva se

desarrolló porque los entrenadores del futbol americano le fueron proponiendo una rutina de halterofilia que había cumplido en forma más o menos rigurosa. Ver foto 2, y finalmente, esta actividad la ha llevado a competir en varios certámenes nacionales obteniendo varios primeros lugares.



Foto 2. “La infantilización del fisicoculturista”.

A los 8 años experimentó la separación de sus padres. La ruptura, entre otras cosas, se originó por el desequilibrio emocional de uno de ellos. Vive con la madre y su padrastro actualmente y tiene dos medios hermanos. Y, un poco antes de cumplir los 18 años, hizo el examen de admisión a la ESEF. A la que fue aceptada en el ciclo escolar 2011-2012. Cuando cursaba el primer semestre de la carrera en educación física empezó a notar una depresión crónica que la orilló a faltar en forma recurrente a la escuela y a visitar al psiquiatra en forma periódica.

Ambos estudios de caso presentan elementos comunes en sus repertorios culturales sobre la deportivización del cuerpo en halterofilia y de sus unidades domésticas: inician su deportivización del cuerpo siendo adolescentes y al cumplir en forma más o menos rigurosa su entrenamiento de halterofilia a lo largo de los últimos años lo han insertado en su repertorio cultural; ambos viven con sus madres

y pertenecen a unidades domésticas fragmentadas y con una lógica particular de reconstrucción con otros integrantes; ambos son de clase media, ambos muestran interés por la educación física como una formación académica universitaria al entrar a la ESEF, acto con el que reconocían que la deportivización del cuerpo no era suficiente y reconocía a la institución escolar como una comunidad epistémica que validaría todos sus conocimientos sobre el cuerpo que ya incluía en su repertorio cultural; ambos presentan padecimientos que los convierten en alumnos de necesidades educativas especiales en forma permanente o situacional. Y, finalmente, ambos comparten una amistad estrecha durante el primer semestre del ciclo escolar 2010-2011.

Las interfaces con el archipiélago del conocimiento y las prácticas curriculares.

Con todo lo descrito en los estudios de caso en el apartado anterior me pregunto: ¿A qué escuela de educación superior arriban los dos estudios de caso que presento en esta narrativa? A una escuela normalista de educación física con casi ochenta años de historia; que cuenta con diversas corrientes del pensamiento y que presenta un plan de estudios implantado en el 2002 que la convierten en una comunidad epistémica; con cerca de 100 docentes como actores sociales que presentan sus respectivos repertorios culturales y que se encargan de dar las asignaturas en cada ciclo escolar. A una escuela en lo más mínimo monolítica que mediante los 100 docentes, como representantes del estado mexicano, es la encargada de transformar a los alumnos que pueden cumplir cabalmente el perfil de egreso en licenciados y docentes de educación física en cuatro años.

Todas las asignaturas curriculares son obligatorias. En el primer semestre todos los alumnos y alumnas de primer ingreso cursan las siguientes asignaturas: Bases filosóficas, legales y or-

ganizativas del sistema educativo mexicano, Problemas y políticas de la educación básica, Estrategias para el estudio y la comunicación, Propósitos y contenidos de la educación básica I, Escuela del contexto escolar, Introducción a la educación física, Desarrollo infantil y Atletismo. En cada asignatura se da una traducción de conocimientos y, sobre todo una interfaz del conocimiento, esto es, “algún tipo de encuentro cara a cara entre individuos o grupos con intereses, recursos y nivel de poder diferente” (Long, 2007: 353). Las interfaces, esos encuentros entre los actores sociales y el estado educativo mexicano, se dan en los espacios pedagógicos y administrativos de la escuela, así como también en los encuentros con los docentes en las clases directas.

A) La vida cotidiana de los dos estudios de caso con sus condiscípulos

Los dos estudios de caso iniciaron como cualquier alumno inscrito en forma regular en la escuela. Empero, al paso de los días empezaron a ocurrir algunos eventos dados los síntomas y comportamientos en el salón y en los espacios pedagógicos. Mientras que para Brandon implicaba desarrollar un movimiento brusco e interrumpir toda la clase y recibir la atención total, para Sara implicaba el permanecer inmóvil y casi ausente en forma simultánea. En varias ocasiones Brandon se reía en forma estrepitosa sin motivo aparente. El profesor en turno volteaba a saber el motivo de la acción. Sara se quedaba quieta, observando también con un dejo de atención y de sorpresa y miedo al principio y luego ya con cierta pena ajena por su amigo.

La relación entre los dos alumnos se fue haciendo muy estrecha con el paso de los días. Los dos coincidían en ser de clase media, con varias horas dedicadas al gimnasio de levantamiento de pesas y acondicionamiento físico y ser compañeros de grupo en el primer semestre de la carrera de Educación Física. ¿Cuál son las prácti-

cas sociales de sus compañeros y compañeras sobre Brandon y Sara? Algunos de los compañeros hombres trataban a Brandon con indiferencia y de mofa distante sobre cuando se evidenció su comportamiento. Otros, los menos y sobre todo los que estaban con él cerca de su lugar en el salón o compañeros en los equipos de trabajo, el trato fue de violencia física y verbal considerable, que lo hacían desacertar en forma constante. Esto se volvió un ciclo cotidiano. Algunas de las compañeras también le daban un trato de indiferencia y las otras, las menos de desesperación dado que tenían que trabajar en equipo con él. Al final del semestre los tres comportamientos se agudizaron y sobre todo cuando fueron dadas las calificaciones le llegó la desesperación.

Algunos de comportamientos de los compañeros hombres hacia Sara son de indiferencia y de admiración distante dada su belleza. Otros, los menos y sobre todo los que estaban con ella en los equipos de trabajo, fue de violencia sutil y acoso sexual constante que le hacían a ella pedir en forma recurrente auxilio al docente en cuestión. Algunas de las compañeras también le daban un trato de indiferencia y las otras, las menos, de envidia dada su belleza. En ambos sexos el rumor sobre la distribución de fotografías de ella desnuda implicaban parte del discurso cotidiano. Al final del semestre los tres comportamientos se agudizaron y sobre todo cuando fueron dadas las calificaciones le llegó la invisibilidad y desesperación.

Estas prácticas sociales que pudieran catalogarlas de violencia escolar refieren varias preguntas obligadas: ¿Cómo se fueron desarrollando y construyendo? Los comportamientos de interpelación activa o pasiva de los dos actores sociales llamados alumnos eran recurrentes tanto en la interfaz cuando estaba el docente frente a grupo o cuando estos salían antes o entraban después de la clase directa, evidenciando las discontinuidades o conflictos con los condiscípulos. Empero, los discursos de la condiscípula y de Brandon y Sara me hacen plantear la siguiente reflexión epistemológica entre la

interfaz y la educación ¿Dónde ubicar los eventos sociales referidos, en términos de discontinuidad, continuidad o conflicto en la interfaz entre el docente y cada uno de los alumnos en la clase directa?

B) Los discursos sobre el perfil de egreso como elemento de la interfaces entre la escuela y el alumno.

Desde el corazón de las instituciones
van cultivando su sistema de autoinmunidad,
al orillar a la impotencia a aquellos que un día se rebelan

Rabinovich Silvana

El perfil de egreso es una construcción conceptual que el Plan de estudios 2002 de educación física sugiere que los alumnos de educación física que egresa de la ESEF debe presentar. A su letra dice: que el alumno “obtenga un conjunto de conocimiento, competencias, habilidades, actitudes y valores que le permitan ejercer la profesión docente con calidad y con un alto nivel de compromiso; así como la disposición y la capacidad para desarrollar su aprendizaje permanentemente, basándose en la propia experiencia motriz y en el estudio sistemático” (SEP, 2002: 47). ¿Qué alcances teóricos tenía, tiene y va a tener este perfil de egreso sugerido ya hace diez años? Algunos de las referencias atraviesan sobre la cuestión de ser un Plan de estudios con el enfoque de competencias, esto es, con las respectivas categorías conceptual, procedimental y actitudinal. Empero, ¿cómo es traducido el perfil de egreso por los actores sociales llamados docentes y alumnos en las prácticas curriculares para los alumnos como los presentados en esta investigación? Los docentes de la ESEF en sus discursos traducen al perfil de egreso como una de las referencias conceptuales, procedimentales y actitudinales que los alumnos deben cumplir. Estas traducciones son las

prácticas curriculares que cotidianamente se desarrollan. Obviamente que en dichas prácticas aparecen elementos de los repertorios culturales que cada actor social presente en muchos ámbitos. Por ejemplo la formación académica, la corriente del pensamiento a la que se adscribe, los años de experiencia que tienen en la ESEF y las asignaturas que han impartido. Con los discursos de dos docentes y una condiscípula pretendo corroborar cómo se tradujeron el plan de estudios en las prácticas curriculares en la ESEF para con los estudios de caso que presento en este estudio y apareciendo un elemento fundamental en el análisis: el perfil de egreso.

La profesora Alejandra impartió clase a Brandon y a Sara en el primer semestre. Las continuidades y discontinuidades que ocurren en su clase son los primeros indicios de cómo será su formación como educador físico y su práctica profesional. En cuanto a su comportamiento y su discurso del perfil de egreso argumenta sobre los dos estudios de caso:

“Brandon se reía de cosas sin sentido. Tuvo problemas fuertes con otros docentes pero conmigo prometía las cosas y no las entregaba o lo hacía tarde. Conmigo reprobó por no cumplir los trabajos.

Cuando se le pregunta sobre el perfil de egreso de Brandon, uno de los estudios de caso, argumenta categóricamente:

-“El alumno debe de salir con la capacidad de poder manejar la clase en diferentes niveles básicos: primaria, secundaria y preescolar. Atendiendo la diversidad de población como pueden ser los niños con síndrome de Down y otros.

-“¿Brandon cumple con el perfil de egreso de la ESEF?

-No, definitivamente no. Él tiene que estar medicado y obviamente hace caso omiso a este medicamento. Inclusive el incurre a otras cosas... Al no estar medicado y al no seguir a pie de la letra las indicaciones obviamente no puede atender la clase...”

El profesor Godofredo les impartió también en el primer y segundo semestre. En el comportamiento de Brandon apunta lo siguiente:

-“Gritaba muchas veces. Es un niño bipolar. Por ejemplo, traía su laptop y decía que apuntaba, pero en el fondo del salón decían algo y si le gustaba soltaba su risota, pero sino le gustaba contestaba enojado con un grito”.

En el perfil de egreso comenta lo siguiente:

- “¿Hay un perfil de egreso que debe de cumplir el educador físico?
- Sí. Deben llevar la clase de educación física a nivel básico.
- ¿Brandon cumple con el perfil de egreso de la ESEF?”
- No. No sabe comportarse.”

Lorena, una de sus condiscípulas de Brandon en el primer semestre, refuerzan lo comentado por los dos docentes anteriores:

“Pues de Brandon tú lo sabes... como que está loco y cosas así. No lo querían muchos los profes por su conducta y algunos lo trataban indiferentes, pero pues lo principal era que se enojaran con él porque no dejaba que dieran clase. Esto empezó a crecer porque algunos docentes empezaron a forzar al grupo para que presionaran a Brandon y se comportara, luego empezaron a molestarlo en serio los compañeros... Era como el niño rico consentido al que le daban todo pero no lo pelaban casi en casa”.

En cuanto al perfil de egreso comenta lo siguiente:

“De Brandon, lo dudo pues no tiene control ni en el mismo”.

Los discursos de dos profesores y una condiscípula no son muy halagadores. Los tres argumentan tajantemente que Brandon no sabe comportarse en la clase y que no cumple con el perfil de egreso del licenciado en educación física.

Para el caso de Sara los argumentos son distintos en cuanto a sus comportamientos con sus condiscípulos y con los docentes.

Así como también en el perfil de egreso. La condiscípula comenta sobre su comportamiento de Sara:

“Es rara, como si no existiera pero que a la vez la ven como alguien que tiene problemas. Y como que se hace la ruda para no dejarse acercar... Cuando pasa a exponer se pone muy nerviosa.”

En cuanto al perfil de egreso argumenta:

“Si, Sara si cumple con el perfil de egreso de nuestra escuela”.

El profesor Godofredo argumenta de Sara lo siguiente:

“Ella se porta bien. No dice nada malo durante la clase. Luego varios alumnos la molestan porque la ven bonita y ella me dice. “Profe tal me está molestando”. Les digo: “Compórtense”. Y la dejan de molestar. Entre ellos dos (Brandon y Sara) se llevan muy bien.”

En cuanto al perfil de egreso argumenta:

“Ella si cumple. Si hace las cosas. Falta un poco, pero si lo tiene”

La profesora Alejandra argumenta lo siguiente sobre el comportamiento de Sara:

“Falta mucho. Hace poco trabajo y al parecer no tiene mucho interés”.

En cuanto al perfil de egreso comenta:

“Si, ella si lo cumple.”

Los discursos de los tres actores sociales de la ESEF argumentan que Sara tiene un comportamiento ambivalente con poco aprovechamiento académico, casi invisible, pero que si cumple con

el perfil de egreso. Con estos discursos vienen un par de interrogantes: ¿Por qué los docentes dejaron que esta invisibilidad de Sara fuera parte dentro de la cotidianidad en el salón y en el patio? ¿Cómo esa invisibilidad no genera conflicto sobre el perfil de egreso en educación física?

C) Las batallas del conocimiento en la comunidad ESEF por el caso Brandon.

En una reunión académica desarrollada en el Auditorio Lázaro Cárdenas el Jefe de Docencia de la ESEF presentó una síntesis de todo lo ocurrido en el ciclo escolar 2011-2012. Este evento es significativo porque se ponen en la mesa la información y los procesos relevantes ocurridos. En lo personal me llamó atención el “Punto sobre el caso Brandon” sobre todo porque son eventos donde los recursos simbólicos, políticos, discursivos y cognitivos se movilizan entre los actores participantes. Mi impresión de este evento lo presento a continuación como una narrativa dialógica:

En el caso Brandon se ha tomado la decisión de darle de baja por sus asignaturas reprobadas. Además de sus comportamientos que en nada identifican al perfil de egreso de un docente de educación física.

Los docentes en la reunión hicieron un murmullo a partir de lo expuesto. Luego el Jefe de Docencia prosiguió en exponer con mayor detalle sus argumentos. Una vez terminada la intervención el suscrito levantó la mano y argumento:

El plan de estudios 2002 establece que en el perfil de egreso se deben considerar los elementos de las necesidades especiales como parte del currículo para los alumnos. Me parece que la institución debe de revisar el caso de Brandon como uno de ellos y que nos permita adecuar el currículo a esta temática. Darlo de baja tanto por sus calificaciones

como por su comportamiento implica observar este caso con economía cognitiva en forma institucional- Argumenté.

El alumno referido -Contestó el Jefe de Docencia- Profesor Linares, no deja trabajar a los profesores en el patio. Pintó cosas obscenas en las paletas de las bancas de su salón. Falta mucho y tiene más de tres asignaturas reprobadas. Desconozco que me quiere decir con eso de la economía cognitiva pero luego discutimos su concepto.

Después de que finalizó tal evento varios docentes se me acercaron para presentar varios discursos alrededor del caso Brandon: ¿Si es mal alumno? Me dijeron unos. ¿Si es tan mal portado? Me dijeron otros. Y uno más, bastante significativo, argumentó: “¿Para qué lo defiendes? Ese tipo de gentes no deben de estar aquí” .

Este evento es significativo porque se nos comunica a la comunidad ESEF de la resolución de la dada de baja del estudio de caso. A las discontinuidades y conflictos que tuvo en la clase directa sobre sus actitudes se sumaron los resultados de su evaluación que llevó a la institución escolar a adoptar tal postura. Sobre todo que pocos han sido los casos de alumnos que se han tratado en reuniones de esta magnitud. El discurso de los aspectos actitudinales y conceptuales en la interrupción de la estancia del estudio de caso en la escuela es bastante pertinente en la interfaz alumno-institución. Con lo anterior planteo: ¿qué tiene que hacer la escuela con casos parecidos a lo planteado?

D) La interfaz entre la familia y la escuela

Brandon al final del primer semestre sabía que había reprobado casi todas las asignaturas. En esos momentos críticos se refugió en el gimnasio e intentó ponerse a estudiar. En ese momento no les dijo nada a sus padres y siguió yendo a la escuela como alumno regular. Empero a mediados del segundo semestre le pidió a la mamá que fuera a conversar con los profesores de la ESEF. Cuando se

lo pidió le argumentó que casi todos los docentes lo habían reprobado porque “no les gustaba como se portaba”. Para la mamá esta información fue una sorpresa. Para el caso de la profesora Estela esto es lo que pasó:

“Cuando vino la mamá hablar conmigo, me dijo que (ellos) tuvieron una separación muy violenta y en ese sentido Brandon culpa a la madre de esta separación y por lo tanto la rebeldía que él cumple hacia la madre es hacer poco las cosas que ella le está diciendo”

Aun con todo y la rebeldía de Brandon, su mamá fue a la escuela a conversar con los docentes y con el equipo directivo. Poco cuenta Brandon de los discursos y los eventos ocurridos en esta visita, empero, el resultado estaba dado: Baja definitiva de la ESEF. Brandon al inicio del segundo semestre y una vez que pasaba el periodo de exámenes extraordinario quedaba con tres reprobadas que lo convertían en un exalumno. Con esta podemos inferir que la interfaz desarrollada entre la escuela y la madre de Brandon, como parte de la familia, no tuvo continuidad, sino discontinuidad y conflicto, esto es, que no pudieron llegar a un acuerdo para que el alumno pudiera ser regular en la institución. Varias interrogantes aparecen: ¿Por qué fue la madre Brandon a la escuela? Si es cierto lo que dice la mamá de Brandon en términos de que lo invita a no tomarse el medicamento y realizar otras prácticas. ¿Por qué no fue el papá de Brandon a conversar sobre su hijo con las autoridades y docentes de la ESEF? ¿Por qué hasta que las posibles interfaces estaban interrumpidas entre el alumno y la escuela la familia se interesa por él? Vetas que responder en otras investigaciones.

Por su parte Sara nunca le pidió a sus padres que fuera a la escuela. Empero, la cuestión de cerrar el primer semestre con tres asignaturas reprobadas le implicó un ultimátum por parte de la madre: “Pasas las asignaturas y buscas trabajo”. La semana intersemestral para ella fue cruenta y con un saldo más o menos favorable:

pasó una asignatura que la convirtió en alumna regular pero con la condición de que no podía dejar pasar el siguiente semestre para aprobarlas en extraordinarios. Además de escuchar y recibir preguntas y cuestiones candentes en la comunidad sobre la inminente dada de baja de unos de sus mejores amigos: Brandon. Toda esta presión la hizo refugiarse en el gimnasio más que lo de costumbre.

Inició el semestre y cambiaron las asignaturas y los docentes y ella siguió con su invisibilidad en el aula, en el patio y las prácticas. Empero, un suceso familiar le cambió el devenir escolar: su padre desarrolló violencia intrafamiliar contra su abuela y fue recluido en un centro de rehabilitación. Este evento le implicó resolver no sólo su depresión crónica sino los efectos familiares, legales y de rehabilitación que siguieron. Una vez pasada la emergencia fue no querer y no poder levantarse. Su invisibilidad en la escuela se convirtió en ausencia de un mes dentro del ciclo escolar. “No puedo ir. Me estoy volviendo loca” me dijo en la penúltima conversación con tintes dramáticos. Al notar su ausencia dada por mi entrevista sobre este caso, la maestra Alejandra me pidió: “Dile a Sara que regrese”. Por Facebook se lo hice saber pero ella tenía una disyuntiva más urgente: ponerse a trabajar o casarse con su novio actual.

Conclusiones

Saber quién reprueba al alumno, la familia o la escuela implica observar, analizar y explicar el proceso educativo desde la perspectiva del actor social. Con los dos estudios de caso describo las interfaces entre los actores sociales llamados alumnos y sus unidades domésticas con la ESEF. En estos encuentros cara a cara cada uno de ellos moviliza sus recursos, empero en ocasiones cada uno de ellos realiza sus actividades en forma simultánea y que sólo se interconectan cuando aparecen conflictos nada favorables para los más vulnerables en el proceso educativo.

Los dos alumnos que presento en este estudio tienen una deportivización del cuerpo mediante la halterofilia en su repertorio cultural se identifican entre ellos como amigos pero que casi desde que llegan trastocan los imaginarios del perfil de egreso de los profesores y condiscípulos de la ESEF. Esto se complejiza más cuando ambos desarrollan actividades visibles e invisibles que tarde que temprano los convierte en dos números más en el fracaso escolar de la institución en el primer y segundo año. A su ingreso a la ESEF le dan un reconocimiento a la institución en las prácticas curriculares sobre el cuerpo, empero este reconocimiento no es acompañado con buenos resultados en su desempeño escolar.

Las unidades domésticas de los dos estudios de caso tienen en común ser fragmentadas y en reestructuración con nuevos integrantes, además de tener problemas de traducción en los discursos sobre los intereses de los alumnos y su escuela. Llama la atención que en los discursos de los alumnos aparezcan las mamás como las que más intentan ayudan a reestructurar los quehaceres educativos de los alumnos en los momentos de los conflictos. Esta es una veta interesante por explorar.

La ESEF, como un ejemplo de lo que ocurre en algunas escuelas del país, autoconstruye su proceso institucional, traduce sus discursos, entre ellos el perfil de egreso del educador físico, y sanciona, como un ente con el valor cultural, curricular y educativo, a quienes por múltiples razones no puedan cumplir en terminar su formación profesional.

La principal conclusión que obtengo de la presente narrativa es la siguiente: Cierta deportivización de los estudios de caso, como parte de su repertorio cultural, no es “suficiente” para desarrollar con éxito ser alumno egresado de la institución. Las unidades domésticas en ocasiones participan en dialogar con la escuela, empero su propia lógica no facilita su interconexión con la escuela. Esta “insuficiencia” atraviesa por las discontinuidades, continuidades y

conflictos que se dan en las interfaz entre los alumnos, la unidad doméstica y la ESEF. Y que uno de los elementos donde se pueden observar tales eventos son los discursos entre los actores sobre el asunto del perfil de egreso del educador físico, sobre todo los aspectos conceptuales y actitudinales.

Bibliografía

Davis, Kathy. (2002). *El cuerpo a la carta. Estudios culturales sobre cirugía cosmética*. México: La cifra. Primera edición.

Huerta Rojas, Fernando. (2010). “A todos los que quieren y aman el Juego del hombre. La deportivización del cuerpo masculino” págs. 301-332. En Aguilar Ibargüen, Maya y Lazo Briones, Pablo (Coord). *Corporalidades*. México: UNAM. Primera edición.

Lagarde y de los Ríos, Marcela. (2011). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas. Monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM. Quinta edición.

Long, Norman. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. México: CIESAS-Colegio de San Luis. Primera edición.

SEP. (2002). *Plan de estudios 2002*. México: SEP. Primera edición.

Notas

¹Agradezco a Enrique Pintor, José Luis García y Macario Molina, todos docentes de la ESEF DF, por las observaciones brindadas al presente trabajo.

²Esta deportivización de la halterofilia de lo estético sobre el cuerpo tiene relación con la obsesión cultural de “la esbeltez, incluyendo los desórdenes alimenticios, las manías por estar en forma y, finalmente, por la cirugía cosmética” (Davis, 25).